

Las Provincias de Levante

En la capital, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado.
NUMEROS SUeltos 5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.
 Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador.
D. Mateo Soler Alameda
Crédito Público, 1.
No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4619

Murcia: Miércoles 12 Diciembre 1900

Tres ediciones diarias

Actualidades

SEGUIMOS LO MISMO

Continua el debate político en las Cortes, aunque nadie se ocupa ya de esos ejercicios oratorios.

Por las versiones de la prensa madrileña, calculamos que ese debate puede durar aun media docena de años.

Uno de los diputados que van a intervenir en dicho debate, el señor Sol y Ortega, dice que tiene que ocuparse de todo lo que ha ocurrido en España desde la restauración hasta la fecha.

De manera que aun haciendo esa labor brevemente, necesitará lo menos cien sesiones para desahogar su pecho.

Claro está que los proyectos de interés nacional no pueden discutirse y aprobarse hasta que termine ese debate político, que solo despertará en el país un menosprecio sin ejemplo.

Hay que ver lo que hace la gente cuando coge los periódicos madrileños y lee con sonrisa cómica el epígrafe de «Cortes».

El mil por uno de los lectores no pasa del epígrafe, y se lee mejor cualquier anuncio que los discursos políticos.

Llegará el día en que la misma opinión pública imponga correctivo a esos debates, no leyendo los periódicos que publiquen sus reseñas. Entonces caerán de su apoteosis los oradores.

Un amigo nuestro que ha presenciado algunas sesiones de la Cámara de los llores de Inglaterra, nos ha dicho que allí apenas si cada orador pronuncia mas de cien palabras para resolver los problemas más arduos del Estado.

Estudia seriamente las cuestiones y van a la Cámara a resolverlas.

Aquí sucede todo lo contrario: pocos son los que estudian y muchos los que hablan y muy largo.

Inglaterra prospera y nosotros vamos retrocediendo cada vez mas, mostrándonos incorregibles y contumaces en esta verdadera monomanía de hablar para entorpecer, sin provecho alguno.

Multitud de problemas hondos y fecundos debía resolver el parlamento, mientras pierde el tiempo con esas discusiones tan estériles.

Hay discurso de esos que solamente lo escuchan seis ó siete diputados, por razones de parentesco y de amistad.

Siga, pues, el debate y desahoguen sus pechos los políticos: el país ha tomado el buen acuerdo de no oírlos, y esto puede ser el principio del fin.

CIEZA

Sociedad importante

Días pasados tuvo lugar en el salón de la planta baja del Ayuntamiento, la reunión convocada por nuestro amigo D. Antonio Marin Oliver para tratar de la constitución en esta villa de una sociedad comanditaria para fines altamente benéficos para Cieza.

A dicha reunión acudió lo más notable de la población, y varias personas de importancia que no pudieron asistir se adhieron al pensamiento por medio de cartas.

El Sr. Marin Oliver leyó un proyecto de bases para la sociedad que se trataba de constituir, como estímulo para la presentación de otros, por quien lo deseó, todos los cuales se someterán a una comisión que se nombró al efecto y que se denomina «Comisión de estudio».

Esta quedó formada por los señores siguientes: Don Francisco Martínez González, D. Mariano Juliá Barrerá, D. Manuel Aguado Moxó, D. Juan Pérez Martínez, D. Mariano Marin-Biazquez, D. Diego Gimenez, D. Juan Lopez Gil, D. Pascual Marin Martínez, don

Manuel Moxó Pérez, D. Severino Durá, don Antonio Marin Oliver.

Dichos señores acordaron celebrar reuniones los lunes y viernes, habiendo tenido lugar la primera en casa de D. Antonio Marin; y en ella para facilitar el cometido que la comisión tiene a su cargo, se designó una ponencia compuesta de D. Juan Lopez Gil (Presidente) Don Juan Pérez, Don Manuel Aguado, D. Antonio Marin y D. Severino Durá.

En la reunión que celebró el viernes dicha ponencia en el domicilio del Presidente, tenemos entendido se presentaron dos proyectos que, segun parece, imprimen un nuevo aspecto a la sociedad, que dé, por el pronto, resultados más prácticos y allane ciertos inconvenientes. Segun nuestros informes, domina la opinión de que desaparezca el carácter comanditario constituyéndose una sociedad anónima, que sin perjuicio de tocar los mismos negocios que aquella, pueda contar con otros recursos y con mayores facilidades para allegar capital.

No decimos mas por hoy por falta de datos y porque el asunto está en estudio. Todo lo que sea útil y beneficioso para Cieza, en cualquiera forma que se ofrezca y desarrolle, nos parecerá digno de aplauso y merecerá nuestro más decidido apoyo.

CORRESPONSAL

El tío del saco

(A MI DISTINGUIDO Y RESPETABLE AMIGO EL EMPUJADO MEDICO DON HIGUINO FORMIGÓN)

Hacia cuatro años que se habían casado. El, de familia honrada y de modesta posición, cursó la carrera de abogado, y Periquillo, como en el pueblo le llamaban, supo corresponder a los sacrificios que sus padres se impusieron, animados por el maestro de la aldea, que, una vez terminados por Pedro los estudios de primera enseñanza, les aconsejó procuraran costearle una carrera, pues reunía sobradas condiciones para el estudio.

Pedro, ya que hubo obtenido con gran aprovechamiento el título de abogado, se trasladó a la capital del pueblo de su naturaleza, donde dió principio al ejercicio de su profesión.

Los éxitos brillantísimos con que fueron coronados los primeros asuntos a que intervino, diéronle tal fama, que su opinión era solicitada con preferencia, permitiéndole que el bufete le proporcionara vivir con relativas comodidades.

Joven y dueño de un porvenir que le sonreía con halagadoras esperanzas, decidió trocar su existencia de soltero por la del matrimonio, donde formar una familia honrada que aspirara solo a la dicha, y cuyo futuro desarrollo diéranle más ánimos para el trabajo.

Necesitaba una mujer que sintiera con él, nacida solo para amarle y ser su felicidad y la de los suyos; y al concebir en su imaginación vivísima la posibilidad de conseguirlo y formarse idea de la que había de ser la compañera de sus días, percibía en el corazón esas sensaciones que únicamente el deseo de una justa causa hace sentir, sensaciones que lo sostienen siempre animoso y dispuesto a luchar contra todos los desengaños y contrariedades de la vida.

La conoció un domingo a la salida de la iglesia, después de la misa mayor a que ella puntualmente asistía.

El efecto que su presencia le produjo, fué en los primeros momentos de alegría. Buscó en su pensamiento recuerdos de la pasada vida que pudieran conducirlo a explicar aquella extraña sugestión, y cual astro vivificador presentósele ante la imaginación la mujer que él soñara por esposa.

Si, era la misma que contemplaba, de ojos cual azul de cielo, cabecita pequeña, adornada por cabellera de color trigueño claro, artísticamente colocada; de cuerpo esbelto y bien proporcionado, que se cimbreaba honestamente al compás de sus movimientos recatados y distinguidos y de continente seductor.

El la dirigió una mirada escrutadora, esperando obtener de su examen la certeza de que aquella mujer debía pertenecerle, ó por el contrario, que la simpatía nacida por su presencia fué debida solamente a impresión del momento, sin que en sus sentimientos llegara a guardarse pasión alguna.

Lucía, así se llamaba ella, notó que era objeto de atención por parte de Pedro, y orgullosa del interés que despertaba en aquel hombre, respetado en la ciudad, donde ocupaba digno puesto por su talento entre las personalidades más ilustres, hizo concebir esperanzas, pero con la delicadeza propia en persona que pertenece a una familia honrada; mas si hemos de consignar la verdad, más creemos que aquella correspondencia al interés que Pedro sintiera por ella, era debido al capricho innato en la mujer de aspirar a casarse con un hombre que, por sus condiciones sociales, haya conseguido romper el cerco de lo vulgar.

III
El casamiento de Pedro con Lucía fué un hecho.

Hija única del banquero más acaudalado de la población, con su posición independiente podía haber aspirado a ser esposa de un hombre que, como ella, contara con algún capital, pero prefirió casarse con Pedro, que a su honrada manera de ser unía el estar dotado de un talento superior, que es una riqueza mejor que la del dinero.

IV
La terrible noticia causó deplorable efecto en el ánimo del infeliz Pedro.

Lucía, su mujer adorada, faltaba a los sagrados deberes de esposa y madre, dehonrando con su conducta aquel hogar que durante cuatro años había sido nido de venturas.

No, no podía creerlo; mas se lo decía Miguel, el viejo y leal criado que los padres de Pedro prefirieron servirle a éste para más tranquilidad de ellos.

La prueba que presentaba Miguel era suficiente. Un retrato del miserable, con delicatísima, que decía:

A mi querida Lucía, en prueba del cariño que la profeso.

FEDERICO.

V
La resolución que Pedro se impuso fué extrema, pero respondía a sus cualidades de hombre de honor.

Le echó de aquella casa, donde entró solicitada por un hombre que de veras la quería, y marchaba sembrando el desconsuelo entre sus moradores.

La escena entre Pedro y Lucía después de la revelación del viejo Miguel, solo sirvió para convencer al esposo ultrajado de la infame conducta de su mujer, a la vez que consistió en llevar su nombre fuésolo por la posición que Pedro a su talento debía.

El desgraciado esposo recibió en su pecho el dardo de venganza, mas pensó en Carlitos, su hijo, que era suyo, él, y de ello tenía el convencimiento, y la perspectiva de un presidio y abandonar aquella criatura, le horroribaba.

El pequeño Carlitos asistió a la escena en la que su padre descubrió a Lucía la existencia de aquellas relaciones infames que ella ocultaba prudentemente.

Dibujábase en sus infantiles facciones la impresión que le causaba los ademanes descompuestos de aquel hombre sublevado ante el ataque a su honor.

¡Vete!—exclamaba Pedro lleno de indignación.—Has preferido destruir una felicidad, cimentada en el más puro cariño, a corresponder al juramento que ante Dios y el mundo me prestaste al ser esposa.

Ese ángel que nos escuchó y yo marcharemos lejos... muy lejos; viviré solo para él, y mis entusiasmos y trabajos lo emplearé en labrarle un porvenir honroso.

Si hubiera observado en ti arrepentimiento, tal vez hubiera perdonado tu conducta; mas al existir un hijo, faltaste a los deberes de madre, y eso... eso no te lo perdono.

Aquella mujer, avergonzada por su delito infame, salió de la casa, dejando un hombre que mucho la había querido y un hijo huérfano del cariño de una buena madre.

—¡Papá, papá!—gritó el pequeño Carlitos, al ver los ademanes con que Pedro lanzó de la habitación a Lucía.—¿Por qué has dicho a la mamá que se vaya? ¿Es que no nos quiere?

—No, ni nos ha querido—repuso, meditando al propio tiempo algo que decir a su hijo;—y el tío del saco, ese hombre que se lleva a los que no cumplen como Dios manda, viene por ella.—Pero añadió al momento, observando el temor que en su hijo causó el nombre de aquel personaje ilustre;—tú eres bueno, y de ti dice no se llevará; pero ha de ser con la condición de que me respetes y quieras mucho.

Y estampó en los labios de su hijo un beso, beso de amor, donde los afectos de aquella alma lacerada por la desgracia, reunió al cariño que profesó a la mujer perjura, el de padre amantísimo, cuya abnegación llegó a no lavar con sangre la ofensa recibida, solo por la existencia de aquel hijo.

ANTONIO ALBALADEJO.

Alicante, Diciembre 1900.

MADRID AL DIA

ENTRE ELLOS

¡Qué cierto que no hay peor cuña que la de la misma madera!

Hubo en cierta ocasión en el seno del partido carlista una disidencia famosa; separáronse entonces de ese partido los elementos que seguían al Sr. Nocedal y desde tal momento los de una y otra fracción lanzáronse las mayores injurias y los más brutales ataques.

Lo mismo sucede en las demas colectividades políticas. Contra el que muchos llaman venerable Pi y Margall se han escrito por correligionarios suyos, ó por republicanos que no son federales, las más terribles

diatribas y se han formulado las más graves acusaciones; y otro tanto podrian decir, respecto de los otros republicanos, el Dr. Esquerdo y el Sr. Salmeron.

En cuanto a la prensa, ningún periódico monárquico ha escrito contra los jefes del republicanismo con mayor violencia que «El País».

Dentro de los partidos gubernamentales no suceden las cosas de otra manera. Contra Martos, presidente de una Cámara liberal, se levantaron un día los propios diputados liberales y le injuriaron groseramente y hasta intentaron agredirle.

En los ataques a Cánovas nadie rayó a tanta altura como el Sr. Silvela; política y personalmente era combatido por los que nunca dejaron de apellidarse conservadores; y en los artículos doctrinales de «El Tiempo», y especialmente en sus *pequeñeces* que redactaba el Sr. Rancés y en sus *cuadros* chinos imaginados y escritos por un Liniers, a quien la deslealtad hizo conde, se dijeron cosas que en estos instantes horrorizarían a sus propios autores.

Recuerdo estos hechos para que nadie se maraville de lo que ocurre hoy día en el partido liberal. Los gamacistas no saben sino mortificar a Sagasta; los sagastinos no tienen una frase que no sea depresiva para Gamazo. Para este solo hay un hombre que sea más flojo é irresoluto y funesto que Silvela, Sagasta; y para Sagasta nadie hay tan pobre de espíritu y de buena voluntad como Gamazo. Esto explica bien los piropos que se lanzan los fieles y los desidentes; y todos se llaman liberales y todos son demócratas y tienen las mismas ideas idénticas aspiraciones: existe de por medio una cuestión personal y por ella todo lo sacrifican y bastardean; y por ella llegarían sin grandes dificultades hasta a sacrificar al país. Lo que no se propone ninguno de ellos es el propio sacrificio. ¡Eso nunca! Hay que salvar el número uno: tal es la política y tales los políticos figurantes.

PEÑAFLO

Cuadros de Picazo

En el escaparate de la librería de Perelló y en el del comercio del Sr. Valcárcel, en la Platería, hemos visto unos cuadros de aves, flores y frutas, originales del notable pintor murciano Sr. Sanchez Picazo.

Con decir el nombre del autor, suponemos que es lo bastante para que nuestros lectores crean que dichos cuadros son buenos, pero buenos de verdad.

La firma de Picazo es una de las que con mayor justicia están acreditadas en Murcia y fuera de ella.

Nuestra enhorabuena al Sr. Picazo por los últimos cuadros que ha expuesto al público, que son unas verdaderas filigranas.

ORIHUELA

La Historia de Orihuela.—Función religiosa.—Teatros.

Bajo los auspicios de nuestro excelentísimo Prelado, comenzará muy en breve a publicarse en esta localidad «La Historia de Orihuela».

Los datos históricos de nuestra ciudad, recopilados por los Sres. D. Agustín y D. Ernesto Gisbert, formarán el primer volumen, corriendo a cargo de los Sres. D. Manuel Bañón, presbítero, D. Rufino Goa, D. José Clavería, D. Santiago Moreno y D. Manuel Ferris, la ordenación del primer tomo, así como la redacción de los sucesivos.

La obra se publicará por entregas, y es de esperar que todos los oriolanos han de suscribirse a este importante libro, que recomendamos a nuestros paisanos.

Con extraordinaria solemnidad se celebró el pasado domingo, en el monasterio de San Juan, la función religiosa que el ilustre Colegio de Abogados anualmente dedica a la Santísima Virgen en el misterio de su Concepción Purísima.

A tan religioso acto concurrió lo más selecto de la población, asistiendo comisiones de las diferentes asociaciones que cuenta esta ciudad.

Una nutrida orquesta, bajo la dirección del Sr. Moreno, interpretó magistralmente la misa del maestro Camacho, ocupando la cátedra sagrada el elocvente orador Doctor D. Manuel Bañón, quien pronunció un hermoso panegírico, que ha sido elogiado por el distinguido auditorio.

El templo se hallaba adornado con sus mejores galas, luciendo una bonita iluminación.

Felicitemos al ilustre Colegio de Abogados, y muy particularmente a las dignísimas personas encargadas de organizar la función que hoy reseñamos.

Muy en breve empezará a actuar en el Teatro de esta capital la compañía cómica-dramática que dirige el primer actor D. Vicente Yáñez, en la que figuran la primera actriz D.ª Elena Rodríguez y la notable pareja de baile de las señoritas García y Mellado.—CORRESPONSAL

COLEGIO DE JESUS-MARIA

Anoche, a primera hora, se celebró en el salón principal del Colegio de Jesús-Maria una solemne velada literario-musical, en honor de la Purísima.

El acto empezó por un poético cuadro, en el que tomaron parte todas las colegialas, y cuyo objeto era el de recibir dignamente al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis.

En dicho cuadro hicieron de palomas mensajeras las encantadoras niñas Mercedes Sarvet Clemencia, Dolores García Cerezo é Isabel Meseguer Pardo.

Después se ejecutó el programa siguiente:

- 1.º *Las flores*. Diálogo declamado por las Sras. D. Navarro, P. García, E. Sánchez, L. Meseguer, C. Ballesteros y J. Charques.
- 2.º *Gavota*. Ejecutada en el piano por las Sras. A. Orosa y C. Unanua.
- 3.º *A María*. Poesía declamada por la señorita A. Campoy.
- 4.º *Plegaria*. Canto y recitado por la señorita C. Millán.
- 5.º *Un sueño*. Poesía declamada por P. Casalins.
- 6.º *La fete des Anges*. Ejecutada en el piano por la Srta. C. Tuero.
- 7.º *Esperanza*. Poesía declamada por G. Tárraga.
- 8.º *La fin du siècle XIX*. Pieza ejecutada por las Sras. C. Tuero y C. Millán.
- 9.º *España*. Recitado y canto por la señorita C. Millán.
- 10.º *No perezca mi patria, Madre mía*. Diálogo declamado por las Sras. G. Tárraga, C. Millán y P. Casalins.
- 11.º *Tata yulchra*. Canto final por las colegialas.

Todos los números fueron del agrado de la distinguida concurrencia, quien premió con sus aplausos el delicado trabajo de las intérpretes del programa.

A la terminación, el Sr. Obispo dirigió la palabra a todas las colegialas, exhortándolas a que perseveraran en el camino de la aplicación y del respeto a sus profesoras y familias.

La velada fué presidida por su Ilustrísima, a quien acompañaban su secretario de cámara D. Félix Sánchez, los canónigos don Ildefonso Montesinos y D. Pedro Martínez Garre y los PP. Marquinez y Melián, de la Compañía de Jesús.

Entre la concurrencia recordamos haber visto a las familias del Sr. Gobernador civil, de la Cierwa, de D. Luis Romero, Servat, Llovera, Ayuso, Sánchez (D. Emilio), Narbona, Guzmán, Vinader, Hernández de Ariza, Madariaga, Girón, Meseguer, Pardo, Manresa, Unánua, Ballesteros, Ortiz, Tárraga, Millán, Guerrero, Ruiz, López Chacón, Charques, Montesinos, Morote, Morales, Dubois y Gómez, y señoritas de Juan, Nicola, Arroyo, Martínez Espinosa, García Martínez, Perona, Pérez y otras que sentimos no recordar.

El salón estaba lujoso y caprichosamente adornado, y en él se destacaba un altar con la imagen de la Purísima.

Nuestra enhorabuena a las organizadoras de la velada y a cuantas niñas en ella tomaron parte.

BOLETIN AGRICOLA

La naranja.

Del mercado valenciano, comunican las siguientes noticias:

La exportación de naranjas ha sido de bastante importancia en esta última semana. Las expediciones ascienden a 209.265 cajas embarcadas, de las cuales lo han sido para Inglaterra:

57.375 para Londres, 48.779 para Liverpool, 26.680 para Manchester, 25.500 para Hull, 17.540 para Glasgow, 6.500 para Bristol y 5.635 para Newcastle.

Y para Hamburgo notamos 12.982 cajas y a Amberes 8.226. Hay que añadir unas 10.300 cajas de naranja mandarina para Francia, vía Cerbere, más 187 wagones a granel.

Este movimiento se explica, porque las grandes subastas inglesas, las de más pedido del año, se verificarán el miércoles y viernes, 19 y 21 del corriente, con motivo de las fiestas de Navidad.

La semana de Navidad, a fin de Año Santo, en Inglaterra, como en Alemania y Francia, es de gran consumo para la naranja.

Presidente honorario

Ayer visitó al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis una comisión compuesta de los Sres. D. Luis Peñafiel, D. Antonio García y D. Francisco Navarro, para notificarle a su Ilustrísima el nombramiento de presidente honorario de la sociedad de socorros mutuos titulada «La Caridad».

Nuestro Prelado, con la amabilidad que le caracteriza, les dió las gracias por tal nombramiento, manifestando que contribuye gustoso siempre a cuanto redunde en beneficio del obrero.

La comisión salió de palacio satisfechísima de la buena acogida que el Sr. Obispo le dispensó y de los ofrecimientos que hizo en favor de dicha sociedad.

